

Victoria^{EN}

S E M A N A 1

DÍA 1 - APOCALIPSIS 12:11

Tres pasos para triunfar

Ellos lo han vencido por medio de la Sangre del Cordero y por la palabra del testimonio y no amaron sus vidas sino que estuvieron dispuestos a llegar aún hasta la muerte.

Este pasaje, llamado por los teólogos el mini-evangelio, nos enseña acerca de tres herramientas fundamentales para alcanzar victoria. El repaso de éstas herramientas durante los 40 días será fundamental. La Sangre de Cristo, la proclamación de la Palabra de Dios y la humillación como herramienta para crecer.

Las batallas son parte de la vida. Desearíamos vivir sin tener que enfrentar conflictos o tensiones de ningún tipo, sin embargo, la vida no funciona así. Este mismo concepto, se aplica para la vida del cristiano. Jesús mismo advirtió a sus discípulos, acerca de que en el mundo, encontrarían aflicción, pero Él venció y la misma victoria, podemos vivirla nosotros.

¿Cómo vencer frente a la adversidad?

Este capítulo de la Biblia, nos da las tres claves para ello.

La Sangre del Cordero, es una de nuestra armas más valiosas. No hay persona que pudiera estar en pie delante de Dios. Cada ser humano, posee conductas a corregir, pensamientos a derribar y luchas espirituales a resolver.

Es la sangre derramada en la cruz, el pago para nuestras faltas, la justificación a nuestros errores y la prueba de que somos propiedad de Dios. El diablo reconoce y teme esa sangre.

Por otro lado, la Palabra de Dios es nuestra espada. Declarada con fe, hace retroceder al mal y cambia la realidad de las cosas.

Creyentes que se despojan de su vanidad y orgullo, es decir que se humillan, poseen la actitud de dependencia necesaria, para que Dios se manifieste y obre. Creyentes humillados que se declaran dependientes de Dios, cubiertos por la Sangre del Cordero, declaran la Palabra de Dios y cambian la realidad de las cosas.

Nuestra oración

Reconozco mis faltas y me arrepiento. Límpiame Señor con Tu Sangre preciosa, lo necesito, solo Tú puedes limpiarme y librarme de toda maldad. En Tú Nombre Jesús, doy gracias por Tú Amor eterno sobre mi vida, nada me podrá separar de Tú Amor.

Señor, **me declaro** dependiente de Ti, cubierto por Tu Sangre y en el Nombre de Jesús, proclamo que Tú estás a mi lado. No me dejarás jamás.

DÍA 2 - SALMO 9:10

No estaremos desamparados

En Ti pondrán su confianza los que conocen Tu nombre, porque Tú, oh Señor, no abandonas a los que te buscan

Esta canción escrita por el Rey David, comienza con una declaración de alabanza y gratitud, por la victoria de Dios. Nos recuerda que no importa cuan difícil sea la situación, jamás estamos solos porque nuestro Dios, permanece para siempre. Algo que he aprendido en éstos veinte años en el ministerio, es que el temor a estar solo es una de las preocupaciones centrales del ser humano.

No importa cuantas veces repitamos frases como “mejor solo que mal acompañado”, muchas veces preferimos malas compañías, por encima de la soledad.

David supo de soledad. Pasó mucho tiempo de adolescente solo en los montes cuidando las ovejas de su padre y fue solo a enfrentar al gigante Goliat. Fue bendecido por Dios con victorias y reconocimiento de su pueblo, pero perseguido injustamente por Saúl, debió refugiarse solo en el desierto y finalmente llegó a una cueva, donde le unieron personas

derrotadas y rechazadas por la sociedad de su época.

Debió huir solo en ocasión de ser perseguido por su propia familia, ya siendo rey de Judá, así que cuando escribe el Salmo 9, sabe de lo que está hablando. Se puede buscar a Dios en todo momento, el que lo busca lo encuentra y no hay un mayor recurso para no sentirse solo jamás, que la Presencia de Dios. El no abandona a los que lo buscan.

¿De quién quieres estar rodeado? Un día algunos de los que nos rodean, partirán antes que nosotros, pero podremos superar la separación si nuestro mayor anhelo, es no separarnos de Jesús jamás.

El está con nosotros todos los días hasta el fin y siempre estará cercano a aquel que lo busque.

Que Dios te regale estar rodeado de buena gente toda tu vida y ojalá no te falten amigos y hermanos fieles que recorran el camino contigo, pero por sobre todas las cosas, poné tu confianza en Dios y viví el milagro de no sentirte solo jamás.

Nuestra oración

Te doy gracias Señor por Tu Presencia, siempre cercana. Basta solo con nombrarte y puedo sentir el abrazo de Tu amor. Gracias por la gente que puedo llegar a tener alrededor, pero mi anhelo principal, es estar siempre cerca de Ti.

Padre, pongo mi confianza en Ti y declaro Tú Presencia sobre mi vida, mi casa y mi iglesia, porque Tú no abandonas a los que te buscan.

DÍA 3 - SALMO 71:5

Dios es mi esperanza

... porque Tú eres mi esperanza, oh Señor Dios, Tú eres mi confianza desde mi juventud

Este Salmo, escrito por un anciano, es un clamor de rescate y protección, pero no pierde el reconocimiento de la obra de Dios en el pasado.

Reconocer la mano de Dios en el día de ayer, fortalece mi fe para avanzar en lo de hoy.

Alguien dijo por allí con mucha razón, que no hay tiempo de oración en nuestras vidas mas intenso, que aquel que se desarrolla en tiempos de crisis o necesidad. En lo personal, creo que es verdad. Cuando vemos amenazada nuestra vida en alguna forma o en riesgo aquello que consideramos valioso, el clamor toma otra dimensión.

Por un lado está muy bien, que ante cualquier necesidad, Dios sea nuestra gran opción, pero apuntamos a depender de El en todo momento y en toda circunstancia.

El salmista, ve su vida y futuro en riesgo y acude a Dios... como lo ha hecho toda su vida. El Salmo comienza con un clamor y enseguida proclama el testimonio de la obra de Dios.

¿Recuerdan lo que hablábamos de Apocalipsis 12? Este es un buen ejemplo de alguien que se humilla, se considera necesitado, afirma que necesita la justicia de Dios porque la propia es insuficiente y declara con fe que el Señor es su confianza. Buen camino para vencer.

Es parte de nuestra fe y testimonio, lo que ya hemos visto de Dios en nuestra vida o en otras vidas. Lo afirmamos con fe. Lo recordamos para declarar, que de la misma manera que Dios obró ayer, lo hará hoy.

Algunos están siempre comenzando de nuevo y ante cualquier crisis parecen olvidar lo que vieron de Dios en el pasado. Otros construyen sobre la roca, se afirman y declaran lo que vieron ayer y avanzan para alcanzar lo de hoy.

Nuestra oración

Señor te doy gracias por Tu obra en mi vida. Tú eres mi roca, no serás quebrantado y por afirmarme en Ti, se que puedo triunfar otra vez. He puesto mi confianza en Ti, no seré quebrantado.

Vuelve a dar gracias por aquellas cosas que Dios hizo en tu vida el día de ayer. Declaralas en voz audible, una proclama de fe, que aún el infierno sepa que en toda necesidad, buscamos a Dios.

Señor , Tú eres mi esperanza, mis expectativas más grandes están puestas en Ti.

Declaro que de la misma manera que me has guardado en el pasado, lo harás hoy y mañana otra vez.

DÍA 4 - NÚMERO 14:9

Comeremos gigantes

Sólo que no os rebeléis contra el Señor, ni tengáis miedo de la gente de la tierra, pues serán presa nuestra. Su protección les ha sido quitada, y el Señor está con nosotros; no les tengáis miedo.

Moisés, Josué, Caleb y todo el pueblo de Israel, se acercan a la tierra prometida y al observarla, confirman que la tierra a la que van, verdaderamente destila leche y miel, pero tiene un problema: hay gigantes.

Esta historia comienza en el capítulo anterior, cuando los espías que fueron a ver la tierra prometida, regresan con el informe de que es una tierra extraordinaria, pero está habitada por gigantes. El consejo de los espías es negativo, por lo que Moisés, Aarón, Josué y Caleb se angustian, al ver a Israel nuevamente cuestionar la Voluntad de Dios e irrumpen cortando el discurso de lo negativo, para declarar lo que está en el corazón de Dios. No siempre la mayoría tiene la razón.

Este es un pasaje extraordinario, para comprender el efecto de las declaraciones de nuestra boca. El final del capítulo trece nos da la clave de todo el asunto. Parte de los espías eligieron creer lo que decían los gigantes en lugar de creer lo que Dios había prometido.

En nuestro corazón guardamos nuestras creencias, las cuales se hacen evidentes cuando las exponemos, cuando las declaramos con nuestra boca. Mi fe se edifica en lo que declaro y a la vez declaro lo que creo. Si mi mente está llena de pensamientos negativos acerca de mi mismo y los demás y encima lo declaro con mis labios, se producirá un círculo vicioso que me alejará de lo que Dios ha planeado para mí.

Construyo un círculo virtuoso, cuando me paro en las palabras de Dios y a la hora de hablar, elijo declarar bendición, en lugar de maldición.

Mi Dios es mi amparo y es superior, a cualquier amparo que puedan tener esos gigantes.

Lo creo, lo declaro, lo poseo.

Nuestra oración

Señor gracias porque mi vida está bajo tu amparo. En Ti puedo vencer aquellos gigantes que jamás podría vencer por mis fuerzas. Tú eres mi esperanza de victoria.

Bendigo en éste día cada nuevo territorio que Dios me ha declarado que será mío. La tierra del encuentro familiar, la tierra de la paz de mi corazón y cada terreno al que mi Rey me quiere llevar.

Declaro que no hay gigantes que puedan vencer a mi Rey.

Proclamo que en Dios haré proezas y alcanzaré mi victoria.

DÍA 5 - DEUTERONOMIO 20:1

No temas, el que está contigo es mayor

Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos y veas caballos y carros, y pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos; porque el Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto está contigo.

Este capítulo de Deuteronomio, se conoce como el pasaje de las leyes de la guerra. La batalla, es una constante a lo largo de toda la Palabra de Dios, porque es una realidad a lo largo de toda nuestra vida. Batallamos contra el infierno, contra el pecado y contra nuestra propia carne, nuestra tendencia a pecar.

Todo éste capítulo, nos da pautas acerca de cómo librar una batalla, desde la perspectiva de los principios de Dios. Son veinte versículos con principios y enseñanzas sobre el asunto, pero es el versículo primero lo que debemos captar y abrazar fuertemente: No importa el tamaño de tu enemigo, sino el tamaño de Tu Dios.

En otras palabras, fue lo que le dijo David a Saúl, cuando aquel se preocupaba por el tamaño de Goliat y antes fue el grito de guerra de Josué al derribar las murallas de Jericó. Decimos todo esto y pensamos en Gedeón con trescientos contra miles de Madianitas o Josafat, venciendo a través de la alabanza los ejércitos asirios.

Aún sus discípulos se confundieron pensando que le quitaban la vida a Jesús. Creyeron que estaba solo.

No olvides quien está a tu lado, quien está a tu favor y decláralo cada día. La fe, era uno de los filtros al armar el ejército de Israel y si no me creen, denle una mirada al versículo 8. El que declaraba derrota, no era apto.

Nuestra oración

Oh Dios mío te consagro mi boca. La consagro para declarar Tus maravillas y para hablar palabras de fe. Doy gracias de que Tú estés a mi lado, Tú defines la batalla. Confío en Tu poder y no en mis fuerzas.

Señor **Tú** eres mi clave de victoria.

Te busco y me coloco a Tú lado. En Ti puedo vencer.

Te alabo porque aunque soy débil, en Ti soy fuerte.

DÍA 6 - JOSUÉ 1:7-9

El esfuerzo tendrá recompensa

Solamente sé fuerte y muy valiente; cuídate de cumplir toda la ley que Moisés mi siervo te mandó; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas.

Hace unos pocos días escuché decir al pastor Claudio Cabrera una frase que me resulta muy inspiradora. Estábamos en un retiro de jóvenes y adolescentes en Córdoba y les dije que “ante cada desafío, oro con la certeza de que Dios está atento a mi oración y pongo toda mi fe en esa oración. Luego, al decir amén, me pongo a trabajar como si Dios nunca me hubiera escuchado”.

Una buena descripción de la sociedad bendita que forman personas esforzadas pero comunes, con el Dios fuera de lo común.

Tremendo pasaje. Sin duda está en la lista de los pasajes más citados de la Biblia. Una invitación a dar lo mejor, sin olvidar que la clave es caminar en las palabras de Dios.

Es una combinación, damos lo mejor de nosotros, porque Jesús lo dio todo, lo nuestro es una respuesta.

Esta sociedad bendita, nos abre puertas para la victoria, pero es importante no perder el enfoque y recordar siempre, que cada logro debe llevarle Gloria a Dios.

¿Volvemos a Apocalipsis 12?

Gente dependiente, se humilla para dejarse dirigir por el Dios Todopoderoso, nuestra victoria viene de Su victoria. Luego el versículo 8 nos recuerda que debo tener Sus palabras en mi boca y declararlas con fe.

Esta es la Palabra de Dios para hoy, ponlo a Dios en primer lugar y solo esfuerzate y Él hará.

Nuestra oración

Señor me consagro a Ti y te entrego mi mejor esfuerzo. Te daré lo mejor de lo mío. Señor mi lengua y mi boca son tuyas, que yo siempre hable de acuerdo a Tu plan.

Señor declaro que tengo fuerzas nuevas que vienen de Ti.

No desmayaré.

No abandonaré Tu Palabra.

No temeré.

Rechazo la cobardía y declaro sobre mi vida valentía.

Haré mi mejor esfuerzo en mi casa, daré lo máximo por los demás.

Te seguiré donde vayas.

DÍA 7 - Filipenses 4:13

Cristo nos fortalece

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece

Nuevamente estamos en un pasaje de los más citados de la Biblia y sin duda debe ser leído junto al de ayer.

Es un grito de fe contra los límites humanos, los cuales se expanden en aquellos que han entregado sus vidas a Dios

¡Cuántas veces he escuchado citar éste pasaje! Es el canto de guerra de miles de cristianos enfrentados a desafíos más grandes de lo que sus capacidades personales pueden resolver.

Es la declaración de fe de miles que llegan al límite de lo posible y se dan cuenta de que deben seguir, que no pueden parar.

Para muchos, es en ese límite que aparece ésta declaración de fe, pero... ¿Hace falta llegar a ese lugar?

¿Y si nos entregamos desde el comienzo y nos mantenemos dependientes de Dios?

Quizás no hace falta llegar al límite de nuestras fuerzas para descubrir que Dios está de nuestro lado.

Este pasaje, nos enfoca en un estilo de vida de fe sin límites, donde los desafíos de cada día no son imposibles de cumplir.

Podemos hacerlo.

En CRISTO, podemos hacerlo

Nuestra oración

Me humillo delante de Ti Señor y hoy nuevamente te doy mi ser. No quiero hacer las cosas por mi propia cuenta, no quiero mirar al cielo cuando lo mío ya no funciona, sino que en todo momento, quiero depender de Ti, no apoyarme en mis fuerzas. Quiero lograrlo de Tú mano.

Declaro que no hay desafíos que no pueda alcanzar en Cristo.

Pongo mi vida bajo la Voluntad de Dios, no quiero hacer mi Voluntad, quiero hacer Tú Voluntad oh Dios.

Declaro que aunque me hayan dicho que no podré, dependiendo de Dios lo puedo lograr.

Puedo vivir en paz, puedo perdonar, puedo dar mi vida por mi familia, puedo ser usado para cosas trascendentes, todo lo puedo en Cristo que me fortalece.